

ARGUMENTO
DE LA
OPERA EN UN ACTO
**CAVALLERIA
RUSTICANA**

MÚSICA DEL
MAESTRO MASCAGNI

Precio: 10 céntimos

Depósito de Argumentos de Óperas
Juan Partagás, Vifredo, 10, 4.^o 2.^a

Imp. San Gil, 23, Barcelona



ARGUMENTO

ESCENA PRIMERA

Dentro, el coro de mujeres primero, y el de hombres después, entonan un canto.

ESCENA II

Pregnta Santuzza afanosamente á Luisa por su hijo, y la madre, que no está por lo visto para interrogatorio, contesta ágridamente.

No sabe nada del mozo; ha ido por vino á Francfort y allí debe estar.

—Ah! no, replica Santuzza, le han visto por estos sitios á las altas horas de la noche.

—Qué dices? Si aún no ha regresado! Entra.

—No puedo entrar en tu casa, estoy excomulgada.

—Dios mío! exclama.

ESCENA III

Hace Alfio su presentación en escena, con unas cuantas frases en que indica que es carretero.

El coro, de suyo poco pretencioso, celebra y hasta envidia el oficio como si se tratase de una plaza en el Consejo de Estado, y muestra su entusiasmo hacia los carreteros.

Alfio cuenta al público que en su casa le espera Lola (su mujer) la cual es un dechado de fidelidad y le ama apasionadamente. Así al menos lo cree el buen carretero, quien queriendo celebrar la Pascua pide á la hostalera le sirva del vino añejo, el de los días que repican gordo

Lucía le dice que no tiene de tal vino en aquellos momentos históricos, que su hijo ha ido á buscarlo y no ha regresado aún.

—Vamos! replica el del carro, si siempre está Turiddu por aquí. Yo le he visto esta mañana junto á mi casa.

La madre se sorprende con la noticia, y antes de que puede cometer alguna tontería que precipitase los acontecimientos y no hubiera pretexto para las escenas siguientes.

El carretero se resigna á no beber y entra tranquilamente en la iglesia.

Desde ella entonan el aleluya.

ESCENA IV

Lucía, una infeliz mujer, muy madraza, no comprende porqué le manda callar Santuzza y le pide explicaciones

No es parca en dárselas la moza. Cuenta que Turiddu, antes de caer soldado, era novio de Lola, quien le había prometido amor eterno; que al volver del servicio el muchacho la halló casada, y para vengarse la fingió desprecio, haciéndola á ella (la narradora) el amor, un amor apasionado con todas sus conveniencias, pero que hoy Turiddu y Lola se divierten, en tanto que ella, deshonrada, llora y se desespera.

Cualquiera creería que á la madre la iba á hacer sensación la noticia, pues no señor, se limita á decir:

—Vaya unas cosas que me cuentas en este santo día!

Después de lo cual se mete en la iglesia á rezar por todo el mundo mientras la chica queda esperando á su infiel amante para tratar de volverlo al buen camino.

ESCENA V

Una escena de celos en que Santuzza recrimina á su novio, le dice que ama á Lola, que en vez de ir por vino, ha pasado la noche en su casa, etc.

El tenorio siciliano murmura un sí, no, y

qué sé yo, y cántate á Lola que entra en el juego y lo hace cantando por más señas.

ESCENA VI

—¡Hola! parece que se oye la misa desde la plaza, dice Lola,

—Sí, replica Santuzza, porque creo que no debe entrar en la iglesia el que no ha pecado; hoy es día de Pascua, y el señor prohíbe ciertas cosas.

La tal Lola no se da por aludida con la indirecta, la contesta y se va al templo como una santa

ESCENA VII

Turiddu y Santuzza disputan; él concluye por rechazarla y jura vengarse.

ESCENA VIII

En efecto, Alfio, que no espera este juramento para entrar en escena, se presenta en ella y la desdenada amante, sin andarse en requelorios, le cuenta que mientras él corre y se afana sufriendo agua, nieve y viento por ganar el pan para Lola, ella dice le adorna il tetto in malo modo.

El hombre duda, la otra insiste, hasta que

acaba por creer, haciendo el consabido juramento de vendetta.

ESCENA IX

En esto acaba la función de la iglesia, sale la gente, mamá Luíza se mete en su casa.

Quedan en escena Lola, Turiddu y el coro, que beben y brindan hasta la llegada de Alfio.

ESCENA X

Turiddu ofrece un trago al recién venido; pero él, que no está para brindis después de la revelación ce Lola lo rechaza diciendo que aquel vino, se le volvería veneno. (Así, como suena. (La cosa acaba por agarrarse los dos rivales como si fueran perros; y algo, y aun algo hay de perro, porque Turiddu muerde la oreja á su contricante como el más vulgar de los mastines.

ESCENA XI

Turiddu que presiente lo que va sucederle, abraza á su madre pidiéndole su bendición y diciéndola que si le acaeciera alguna desgracia y no volviera, haga de madre de Santuzza á quien dió palabra de casamiento.

—No; por nada responde el mozo, es que

el vino no se me ha subido á la cabeza... adiós... un beso... otro... adiós.

Turiddu sale á la carretera.

ESCENA XII

Luísa desesperada corre al fondo de la escena, Santuzza entra precipitadamente, se abraza á la anciana, se oye un murmullo lejano y el coro de mujeres viene á anunciar que han muerto á Turiddu.



DEPOSITO DE ARGUMENTOS

— D E —

Juan Partagás

Calle Vifredo, 10, 4.^o 2.^o

BARCELONA

La Favorita	Hernani
Los Hugonotes	Il Profeta
El Pescador de Perlas	La Damnación de Faust
La Traviata	Mignon
Dinorah	La forza del destino
El Trovador	Orfeo
Un ballo in maschera	Carmen
Lucrecia Borgia	Mefistófeles
Los Puritanos	El barbero de Sevilla
La Sonambula	Lohengrin
Aida	Cavalleria Rusticana
Sanson y Dalila	Luisa
Amleto	Manon Lescaut
Faust	Frà Diavolo
La Africana	Der Freichütz
Linda di Chamounix	La Bohème
Rigoletto	La Walkiria
Otello	Tosca
Lorenza	Garin
Marina	Lucie di Lammermoor
La Hebreña	I Pagliacci
Los Sobinos del Capitán Grant	Roberto ediable